

## FLUJO DE ENERGÍA

Numerosos estudios confirman que los elevados rendimientos de la agricultura moderna, (cuyo requisito previo en realidad es la mejora genética que efectuaron los agricultores tradicionales seleccionando las semillas a lo largo de milenios), se pagan con una inversión desmesurada de energía exosomática, la cual en las actuales circunstancias técnicas es energía fósil, básicamente petróleo. Para obtener una caloría alimentaria hace falta consumir muchas más calorías que antes.

La elevada productividad de los recursos renovables tierra y trabajo (con la contrapartida del desempleo agrario) se obtienen al precio de una pésima productividad del recurso no renovable energía (y de un impacto ambiental insostenible).

Durante milenios, agricultura y ganadería fueron eficientes sistemas de captación de energía solar; pero hoy se basan esencialmente en los recursos del subsuelo.

Cuando consumimos productos agrícolas o carne, la mayoría de la energía bioquímica que ingerimos no procede del sol, sino del petróleo (que es un recurso escaso y no renovable). Esto plantea graves interrogantes sobre la eficiencia y la viabilidad de nuestros actuales sistemas agropecuarios industriales. Podemos permitirnos un contrasentido semejante durante unas pocas generaciones, pero no más. Comer del sol puede ser ecológicamente sustentable; comer del petróleo no lo es en ningún caso.

